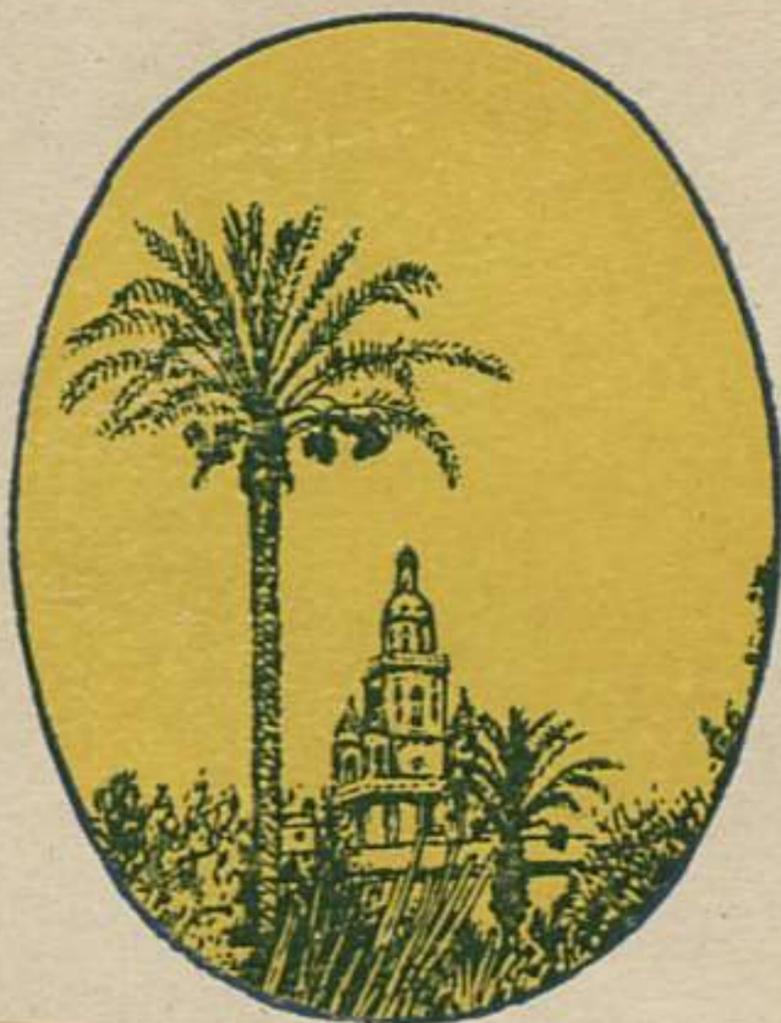


# AIRES MURCIANOS

VICENTE MEDINA



IU  
37

*Año 1899*  
*Reedición 1923*

REGIONAL



R. 166.453

# AIRES MURCIANOS

(REEDICIÓN DEL TOMO MIGNON)

COLECCIÓN  
DE LAS  
OBRAS COMPLETAS  
DE  
VICENTE MEDINA

EDITADAS  
POR EL PROPIO  
AUTOR



## XIV

ROSARIO DE SANTA FE

(REPÚBLICA ARGENTINA)

Año 1923

31932

DMU  
10 437

OBRAS COMPLETAS  
DE  
VICENTE MEDINA

---

VOLÚMENES COMO EL PRESENTE YA PUBLICADOS:

- I** — VIEJO CANTAR (Versos de amor).
- II** — ¡PADRE NUESTRO! (Breviario).
- III** — PATRIA CHICA (Sentimiento regional)
- IV** — EN LAS ESCUELAS (Preceptiva pedagógico-literaria).
- V** — EN EL MUNDO HUÉRFANO (Escepticismo).
- VI** — LA COMPAÑERA (Versos. Poema íntimo).
- VII** — CONTRA EL DIOS DE LOS HOMBRES (¡A trallazos!).
- VIII** — HUMO (Yo mismo).
- IX** — SIN RUMBO (Versos. Amargo sentir).
- X** — A LA BUENA DE DIOS (Filosofía ligera. Prosa).
- XI** — ¡SED TENGO! (Poesía-Anhelo del más allá).
- XII** — HACIA UN SENSATO COMUNISMO (Orientación política).
- XIII** — LA TIRANA (El poeta-abuelo)

---

DERECHOS RESERVADOS

VICENTE MEDINA

# AIRES MURCIANOS

ILUSTRACIONES DE MEDINA VERA

FOTOGRAFÍAS DEL NATURAL POR EL AUTOR



(REEDICIÓN DEL «MIGNON»)

ROSARIO DE SANTA FE

(REPÚBLICA ARGENTINA)

1923

Llega a mis manos el primer volumen de la  
"Biblioteca Mignon"...

¡Qué pequeño parece! Un tomo muy chiquitín...  
Y dentro ¿qué hay? Muy poco también. Trece poe-  
sías cortas ... Trece suspiros...

LEOPOLDO ALAS (CLARÍN).

Año 1899

CARTA DE AZORÍN



Monsieur 12 juillet 99.

Juvenile Média;  
aunque no es una  
intelectual, este  
deminuto volumen,  
ya es de oro, bar.  
Tava para colocar

a usted entre los  
grandes libros de  
nuestro Parnaso.

Su poesía es de  
las pocas que con-  
mueven hondamente.

Diga lo que diga  
la prensa, puede

usted tener la in-  
tima convicción de  
que ha hecho una  
obra de gran arti-  
ta.

A delante. - 2 e  
abrara,

Matuer Ruiz

AZORÍN



DE MARCELINO MENÉNDEZ Y PELAYO

AL EDITOR DE LA BIBLIOTECA MIGNON

*Atil gracias por el presente cua-  
dro de poesías del Sr. Medina.*

*M. Menéndez y Pelayo*





EL AUTOR Y SU PARIENTE, EL PINTOR INOCENCIO MEDINA VERA



AIRES MURCIANOS





## Naïca

### I

La zagala estaba  
tõa encortaïca,  
sin alzar los ojos,  
la cara encendía,  
trenzando los flecos de su pañuelico  
con las manecicas.

Con los ojos puestos  
en la zagalica,  
abonico el mozo  
su querer l'icía  
con unas palabras... ¡qué güenas!, ¡qué dulces!  
¡ay, qué palabricas!...  
Daba gusto verlos,  
¡qué pareja hacían!  
Él, arriscaico,  
sin parar d'icirla...  
Ella, con sus labios siempre cerraicos  
sin icir naïca...

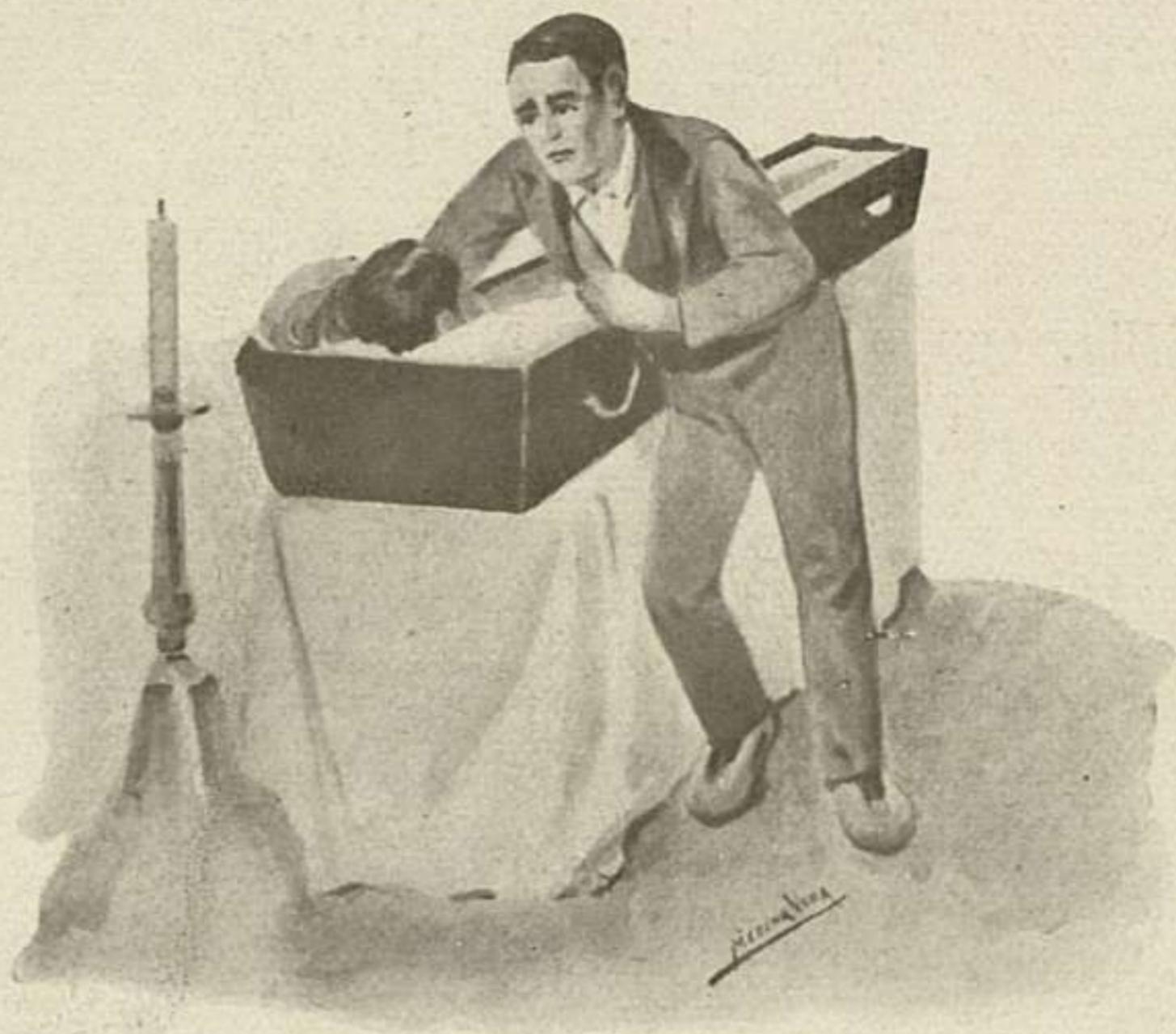
## II

Al pié de la Virgen  
hincáos de ruillas,  
dempués vide al mozo  
y a la zagalica...  
los vide junticos y echarles las cruces  
pa tóa la vida.  
Si él, por lo arrogante,  
privaba la vista,  
no sé por lo que ella  
mejor me paecía:  
si por lo compuesta, si por lo modosa,  
si por lo bonica...  
Daba gusto verlos,  
¡qué pareja hacían!





Él, arriscaïco,  
sin parar d'icirla...  
Ella, con sus labios siempre cerraïcos  
sin icir naïca.



## III

¡Vide el ataulico  
con la zagalica!...  
Al laïco el mozo  
lloraba y gemía,

iciéndole lleno d'angustia unas cosas  
que el alma partían.  
Loco por la pena, le toca temblando  
las manos, la cara, ¡tan blancas!, ¡tan frías!...  
llamándola a voces, esesperaico:  
«¡Nenica!... ¡Nenica!...»  
Dolor daba verlos,  
¡qué pareja hacían!...  
El, siempre llorando,  
sin parar d'icirla...  
¡Ella, con sus labios siempre cerraicos  
sin icir naica!...









## Los pajaricos sueltos

(A la memoria de mi querido maestro  
de primeras letras, D. Miguel Medina.)

### I

No mandes a los nenes a la escuela  
porque no la han abierto,  
y está, si es que el Señor no hace un milagro,  
cerraïca pa tiempo...

Ha caído en la cama  
mu malico el maestro,  
y es cosa de temer, por las señales,  
que ya no se levante el probe viejo...

Una jaula vacía  
páece la escuela con aquel silencio,  
y por fuera corriendo los zagales,  
una bandá de pajaricos sueltos.

.....



## II

Ya doblan las campanas...  
ya arremató el maestro...  
mucho pena me dá, porque era un hombre  
de los pocos que hay buenos...  
mucho pena me dá por los zagales...  
¡No paro de pensar qué va a ser de ellos!

.....

## III

¡Traigo en el corazón una tristeza!...  
De allá abajico vengo:  
la escuela, como enantes, cerraica,  
y con aquel silencio...  
chillando alreörcico los zagales  
y a sus anchas corriendo...  
¡La jaulica vacía  
y la bandá de pajaricos sueltos!

.....  
.....







## El abejorrico negro

¡Más cerca me páece que está el hijo mío,  
cuando está más lenjos!

A tōas las horas  
elantico e mis ojos lo tengo.

¡Clavo que en el alma  
traspasão llevo!

¡Sombrica perene  
de mi pensamiento!...

Dende que lo vide marcharse aquel día,  
pué que, por mi esgracia, pa nunca más verlo,  
ni ganas de verme me quean siquiera,  
ni como, ni duermo...

Las noches enteras en vela me paso  
sin pas ni sosiego,

y, en las horas mortales y negras  
que vivo muriendo,

de llorar se me escurren los ojos,  
¡de pensar se me erriten los sesos!...

¡Mentira me páece que llegue algún día  
que á mis penas encuentre consuelo,



devolviéndome Dios aquel hijo  
tan sano y tan bueno!

¡Mentira me páece que Dios me lo traya,  
y que aprieten mis brazos su cuerpo,  
y que pueda su cara, entavía,  
          comérmela a besos!...  
La lus de mis ojos  
perdiera por verlo;  
por sentir el soplico del suyo,  
          perdiera mi aliento...  
Mi vida, mi gloria, tóico lo perdiera,  
          ¡tó por no perderlo!

          ¡Cuándo será el día!  
          ¡Cuándo querrá el cielo  
que se diga que hay gozo en mi casa  
          porque él esté dentro;  
que se sienta reir, porque él sea  
          quien se esté riendo;  
que se sienta cantar, porque él cante  
          como en otro tiempo!...

.....

A tōas las horas tengo un sobresalto...  
a tōas las horas por su suerte tiemblo;  
mil vueltas la sangre me dá ca minuto  
y mil y mil vueltas me dá el pensamiento...  
          No tengo de él carta  
          ya cuatro correos,  
          ¡d'aquel hijo mío  
          que está allá tan lenjos!

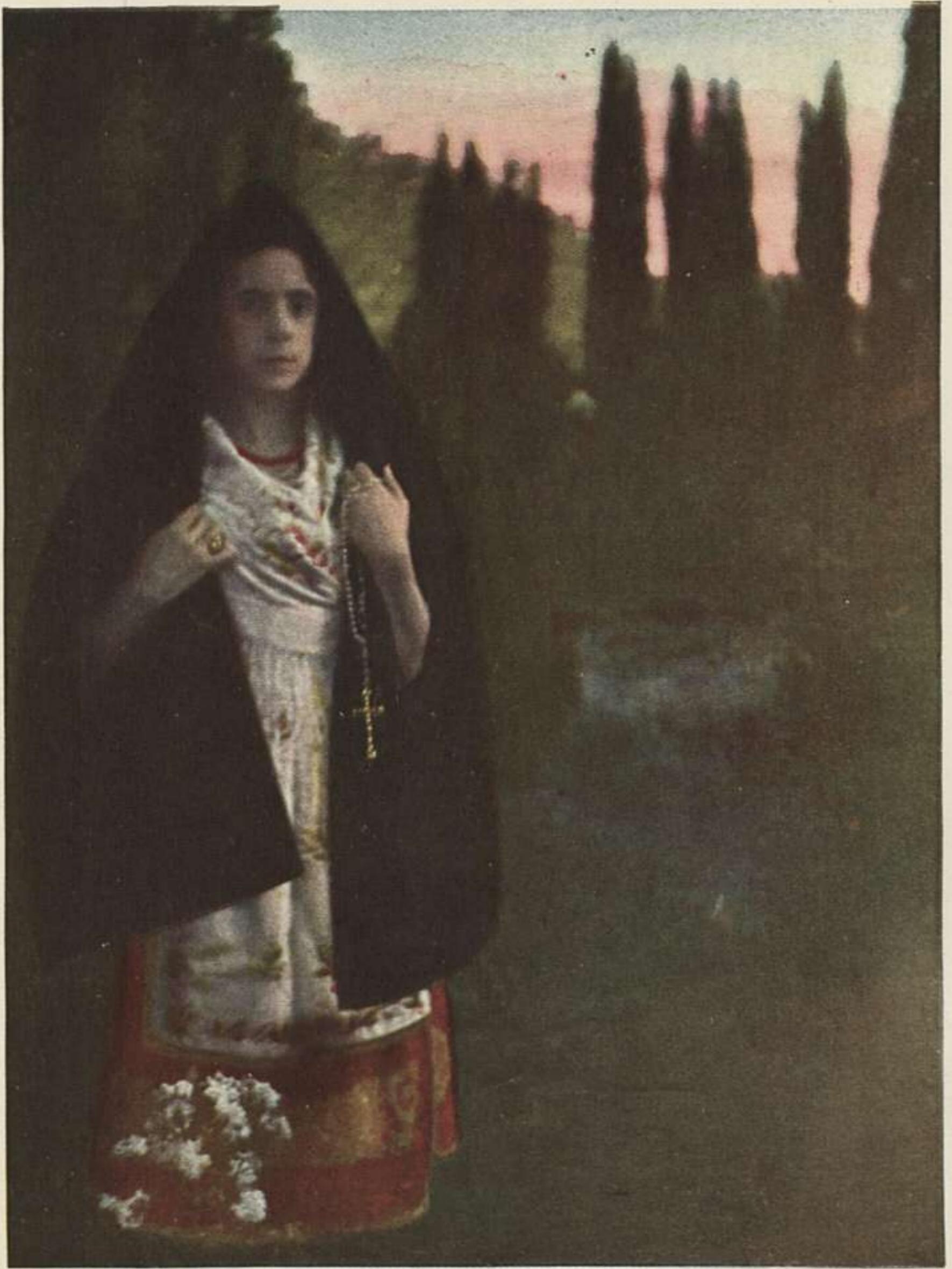
Sin carta... ¡sin vida!  
 pa'l caso es lo mesmo.  
 Y es morir, sin morir, esta angustia,  
 pa que sea mayor el tormento...  
 ¡es arrebanarme, cachico a cachico,  
 mi alma y mi cuerpo!

.....

Ayer me seguía,  
 sin darme sosiego,  
 un abejorrico  
 mu negro, ¡mu negro!...  
 Y esta mañanica  
 trempanico ha vuelto,  
 como si estuviera  
 pa verme al acecho,  
 y otra ves, sin parar, me ha seguío  
 arriba en la casa y abajo en el güerto...

Con naica s'iba...  
 era lo mesmico que sombra del cuerpo,  
 por lo pesaico que estaba en seguirme...  
 por su colorcico tan negro... ¡tan negro!  
 Siempre a mi reorcico  
 sus revoloteos,  
 siempre en mis oídos sus zumbío triste  
 zurriendo y zurriendo...  
 ¡El que yo lo entendiera paecía  
 que era tó su empeño!  
 Se me helaba la sangre al sentirlo,





temblaba de verlo,  
me atemorizaba...  
¡Erizá me ponía de miedo  
y, entavía, ná más de pensarlo,  
tõa me estremesco!

Delante e mis ojos  
s'atraviesa un velo,  
y fijo en el alma  
va ahogándome un peso...  
¡Me páece que es mi hijo de cuerpo presente  
que lo llevo dentro!...

Que Dios no me olvide; que no se me cumpla  
lo que me recelo;  
que el abejorrico no quiera decirme,  
con su colorcico, «vístete de negro»;  
¡que con su zumbío no venga a avisarme  
que mi hijo se ha muerto!...

\*

¿Pa qué ya más vida, si pa él ya no vivo?  
¿Pa qué ya más penas, si pa él ya no peno?  
¡Que me lleve el Señor!... ¡Que me lleve,  
que con tanto dolor ya no puedo,  
y es, de tóicas maneras, morirse,  
el vivir, como yo, padeciendo  
sin una esperanza,  
sin una jelepa siquiá de consuelo!

¡Si esperando su carta he vivío,  
 y ya no la espero!...  
 ¡Que me lleve el Señor!... ¡Que me lleve  
 pa bien de mi äлма... pa escanso e mi cuerpo!

¡Qué trebajos habrá padecío!...  
 ¡La idea me mata ca ves que lo pienso!  
 ¡Qué faltas! ¡qué angustias! ¡Qué esamparo el  
 ¡Tan solo!... ¡Tan lenjos!... [suyo!

¿Ande irán sus piazos?... ¡No sabré, siquiera,  
 ande están enterräos sus güesos!  
 ¡Si lenjicos vivo,  
 más lenjicos muerto!...

¡Ay, abejorrico, qué claro m'icías  
 «vístete de negro...»!  
 ¡Ay, abejorrico, ya me tiés de luto!...  
 ¡Ya me tiés de luto por fuera y por dentro!







## Santa Rita, Rita...

### I

«Dame un hijico, Señor»  
—la probe de Juana icía; —  
dame un hijico, Señor,  
pa contento de mi vida. —  
Y tanto y tanto rogaba  
y con tanta fé pedía,  
que, escuchándola, el Señor  
le dió, al remate, una hijica.

### II

Y creció la nena,  
que era de lo hermoso que en el mundo había,  
¡igual que un dibujo,  
de tan rebonica!...  
A la probe Juana  
privá la tenía...  
La zagala corre,  
la zagala blinca,

la zagala canta,  
la zagala chilla...  
¡qué acciones de vieja!  
¡qué zalamerías!  
Pos ¿y las palabras?  
¡Ay, lo que sabía!...

## III

Y gozando cuanto hay qué,  
felís del tó con su hijica,  
se estaba tirá en el suelo  
la probe Juana tó el día,  
haciendo con la zagala  
locuras por devertirla...  
pasando las horas muertas  
embobá y embebecía...  
La zagala la caló,  
y, encanándose de risa,  
tó lo que se le antojaba  
a su madre le pedía;  
y su madre, pos, ya ves,  
le hubiera dāo la vida.  
Y era e ver a la zagala,  
con ropa e mujer vestía,  
arrastrando por el suelo  
dista el pañuelo e Manila,  
y era e ver cómo a su madre  
la baba se le caía...

Pos aluego, «Trae la ropa,  
que la arcemos, hija mía».  
¡Que si quieres! ¡Miá que darla!  
A röar la mantellina  
y los vestíos de sea,  
y tó lo que se ponía.  
«Pero, trae la ropa, nena.»  
¡Que si quieres! Risa y risa,  
y, chalando el tó a su madre,  
cantaba esta retahila:

*Santa Rita, Rita,  
lo que se dá no se quita.*

Pos... y Juana la dejaba  
y, en sus adrentos, icía:  
«Dios mío, ya que m'has dáo  
pa mi contento esta hijica,  
guárdala y no me la quites;  
Señor, Santa Rita, Rita...»

#### IV

Pero como tó tié fin,  
y antes que tó la alegría,  
pa esesperación de Juana  
se puso mala su hijica  
y encomenzaron los llantos  
y se acabaron las risas.

.....

¡Ay, qué cuadro! ¡Si hubiás visto!  
¡Qué tristeza y qué agonía!  
Muriéndose de su mal  
aquella criaturica,  
y al mesmo tiempo su madre  
que de pena se moría...  
esvariando las dos,  
que era un dolor el sentir las...  
la probe Juana de angustia,  
de calentura su hijica:  
la zagala con los juegos  
que con su madre tenía,  
y saliendo en su trastorno  
con aquella retahila:

*Santa Rita, Rita,  
lo que se dá no se quita...*

Y la madre con la idea  
de las gracias de su hijica:  
d'aquellas palabras dulces,  
d'aquellas alegres risas,  
d'aquellas cosas de vieja,  
d'aquellas zalamerías...  
Y ca ves más la zagala  
qu'ice «Santa Rita, Rita»,  
y la madre, que ca ves  
más loca al ver que su hijica  
se le muere, y que el Señor  
que se la dió se la quita,

sin que haiga pa ello consuelo,  
y al son de la zagalica,  
como iciéndoselo a Dios,  
dice «¡Santa Rita, Rita!...»



PLANT AND STABLE

PLANT AND STABLE



## Cansera

—¿Pa qué quiés que vaya? Pa ver cuatro  
arrollás y pegás a la tierra; [espigas  
pa ver los sarmientos ruines y mustios  
y esnüas las cepas,  
sin un grano d'uva,  
ni tampoco siquiá sombra de ella...  
Pa ver el barranco,  
pa ver la laëra,  
sin una matuja... ¡Pa ver que se embisten,  
de pelás, las peñas!...  
Anda tú, si quieres,  
que a mí no me quea  
ni un soplo d'aliento,  
ni una onza de juerza,  
ni ganas de verme,  
ni de que me mienten, siquiá, la cosecha...  
Anda tú, si quieres, que yo pué que nunca  
pise más la senda,



ni pué que la pase, si no es que entre cuatro,  
ya muerto, me llevan...  
Anda tú, si quieres...  
No he d'ir, por mi gusto, si en crus me lo ruegas,

por esa sendica por ande se jueron,  
pa no golver nunca, tantas cosas güenas...  
esperanzas, querereres, suöres...

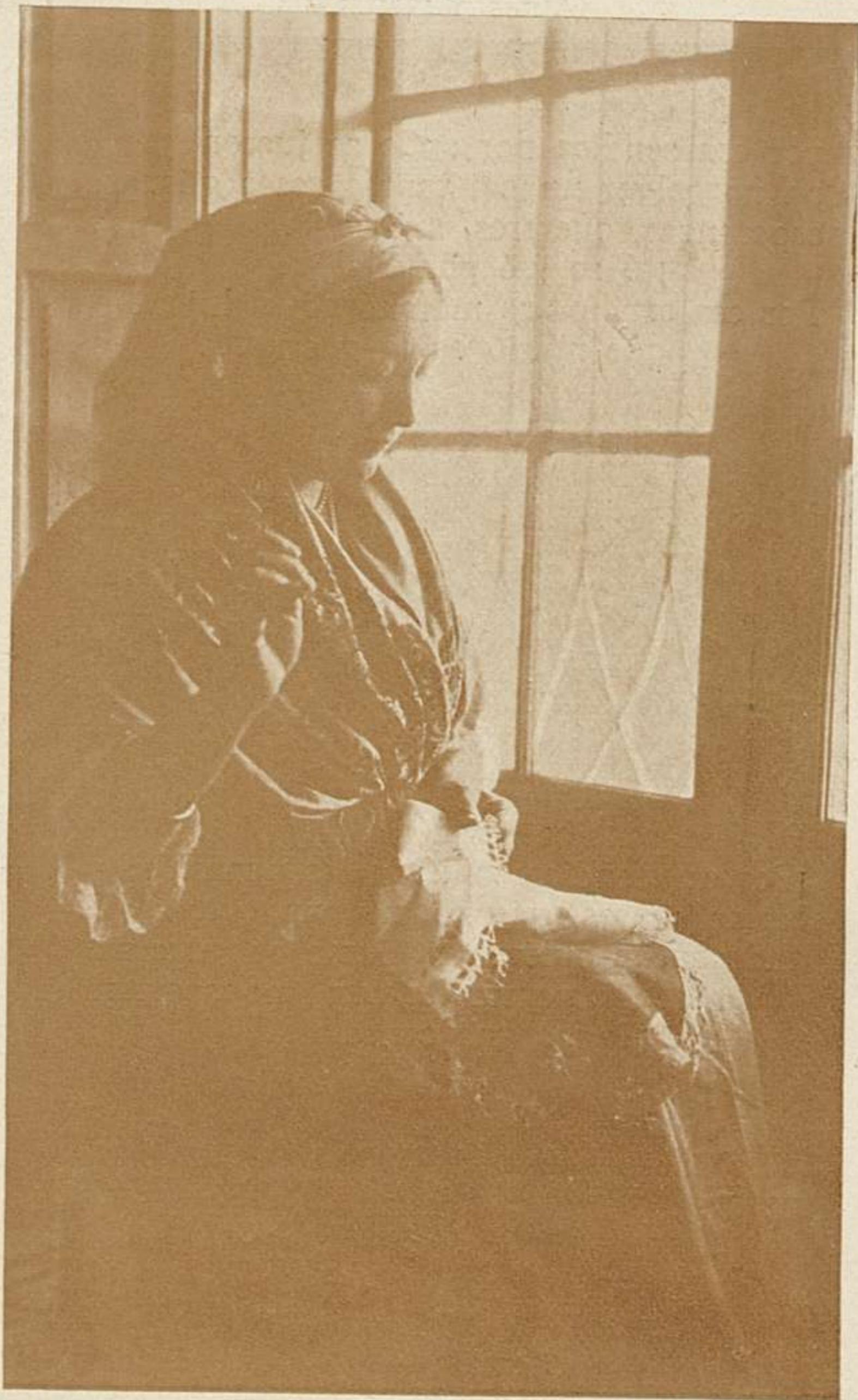
¡tó se jué por ella!...

Por esa sendica se marchó aquel hijo  
que murió en la guerra...



Por esa sendica se jué la alegría...  
¡Por esa sendica vinieron las penas!...  
No te canses, que no me remuevo;  
anda tú, si quieres, y éjame que duerma,  
ja ver si es pa siempre!... ¡Si no me espertara!...  
¡Tengo una cansera!...







## A otras tierras

Eres probe y eres peña  
que por los suelos te ves,  
y que vas ande te rulan  
los que te dán con el pié.

Asina dice una copla  
y es la verdá, como lo oyes.  
¿Te acuerdas de Paco *El Güeno*,  
como l'icen por el mote,  
mote que a náide en el mundo  
le coge como a él le coge?

Pues, por el ramblizo abajo  
va con su familia el probe...  
tós con el hatico a cuestras,  
en busca e tierras mejores

ande no morirse de hambre  
manque el trebajo los doble.

.....  
.....

¿Ande irán a dar sus güesos?  
¡Ni ellos mismos saben ónde!  
Icen que van a la mar  
y a pasarla aunque se ahöguen,  
porque en la güerta se ahögan  
por tós estilos los probes...

Quien ir ande el pan no falte  
y ande la gente no sobre,  
por esos mundos de Dios  
a buscar tierras mejores...

¡Mejores tierras! ¡Ya ves!  
Me pienso que no lo logren.

¿Ande hay ná como la güerta  
siempre entapizá de flores?

¿Ande hay ná como este suelo,  
cuajäo de bendiciones,  
en el que, por cá granico,  
mil granicos arrecoges?

Las tierras no son las malas...

la maldá la tién los hombres:

los de arriba, porque llevan

acoräos a los probes...

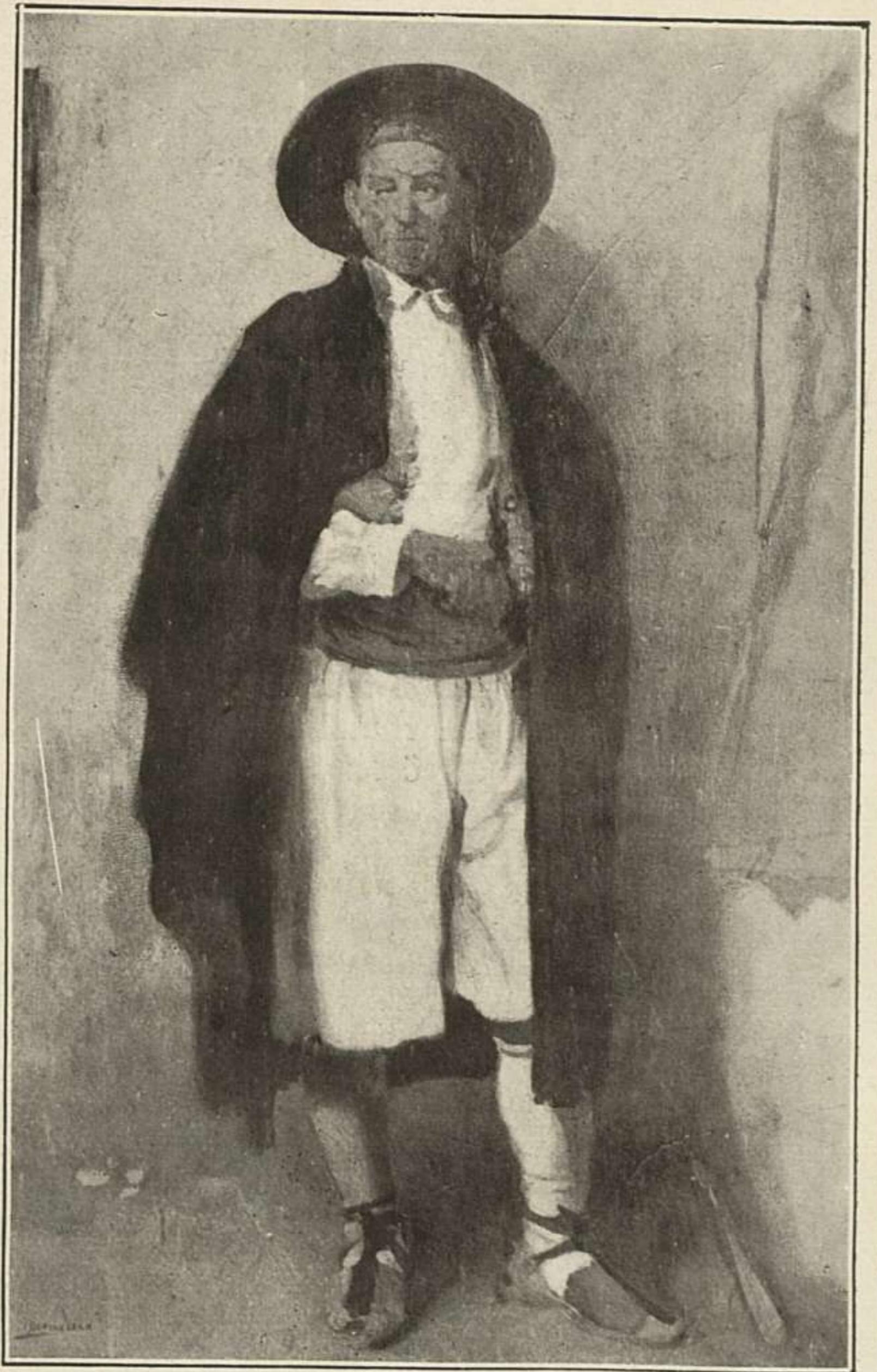
los de abajo, porque aguantan

que los otros los acoren.

.....  
.....

¡Y es un dolor! Hay que ver  
el cuadro que componen  
Paco y su gente. ¡Si van  
que parten los corazones!...  
¡Casi es niños!... ¡En los güesos,  
como el que há tiempo no come!...  
¡Con la cara ensombrecía  
de penas y pesadumbres!...  
¡Más callados y tristes  
que el agua blanda que corre  
por la arena que pisan  
y entre los juncos se esconde!...  
¡Llorando lágrimas que echan  
más amargas que el salobre,  
que la agüica del ramblizo  
escupe en sus alrededores!





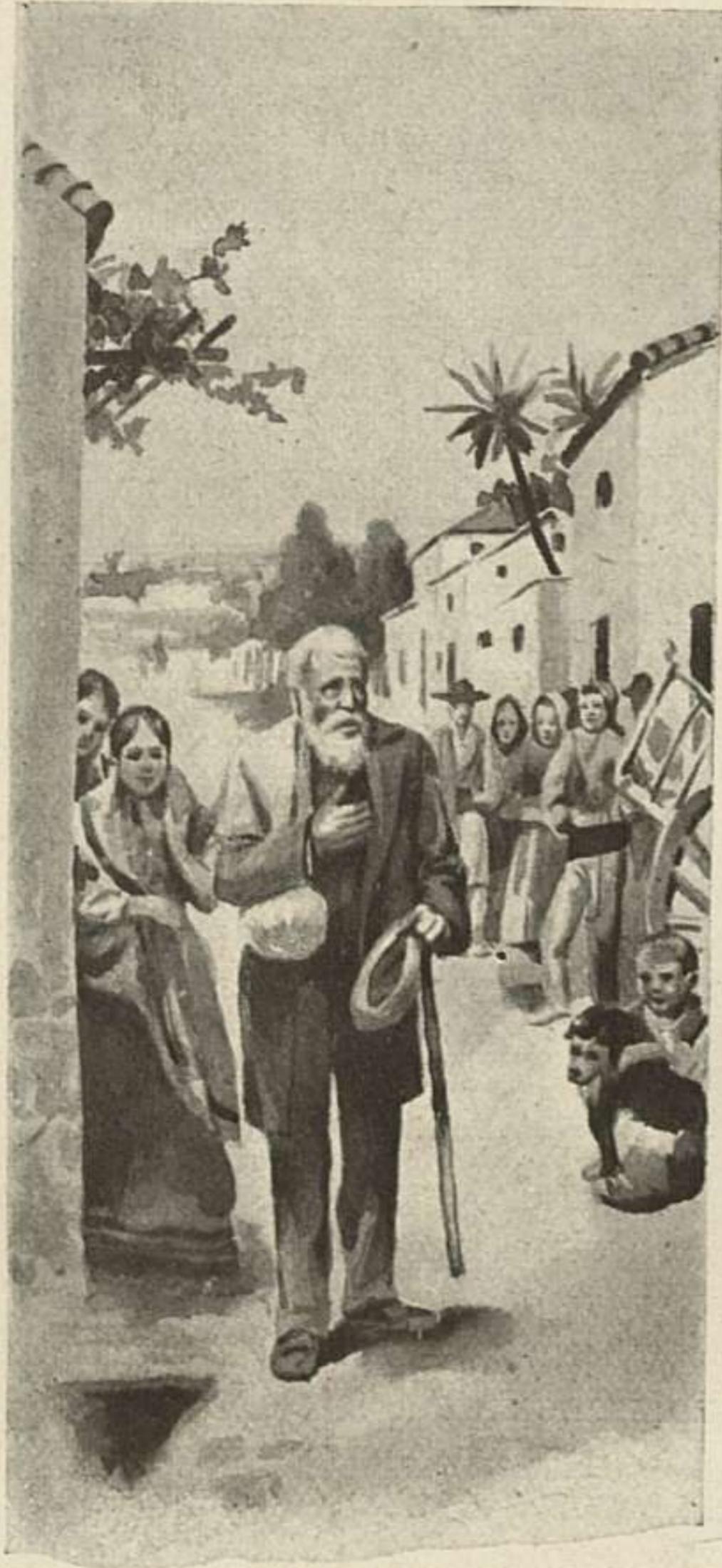
ÓLEO DE MEDINA VERA

## La canción triste

De aquel hombre extraño  
que esta mañanica se arremaneció,  
la gente en un corro  
se apiña alrëor.

Páece que de tierras lejanas el probe  
dista aquí llegó;  
tié la barba blanca,  
los ojos azules y dulce la vos...  
¡los ojos azules y hundíos, que miran  
que dá compasión!  
De tóico lo que habla,  
ni una palabrica, siquiá, se entendió;  
pero entorna los ojos y, triste,  
canta una canción...  
¡más triste!... más triste!...  
¡como nunca de triste se oyó!

Mienta cosas cantando que náide,  
por aquello qu'ice, sabe lo que son:





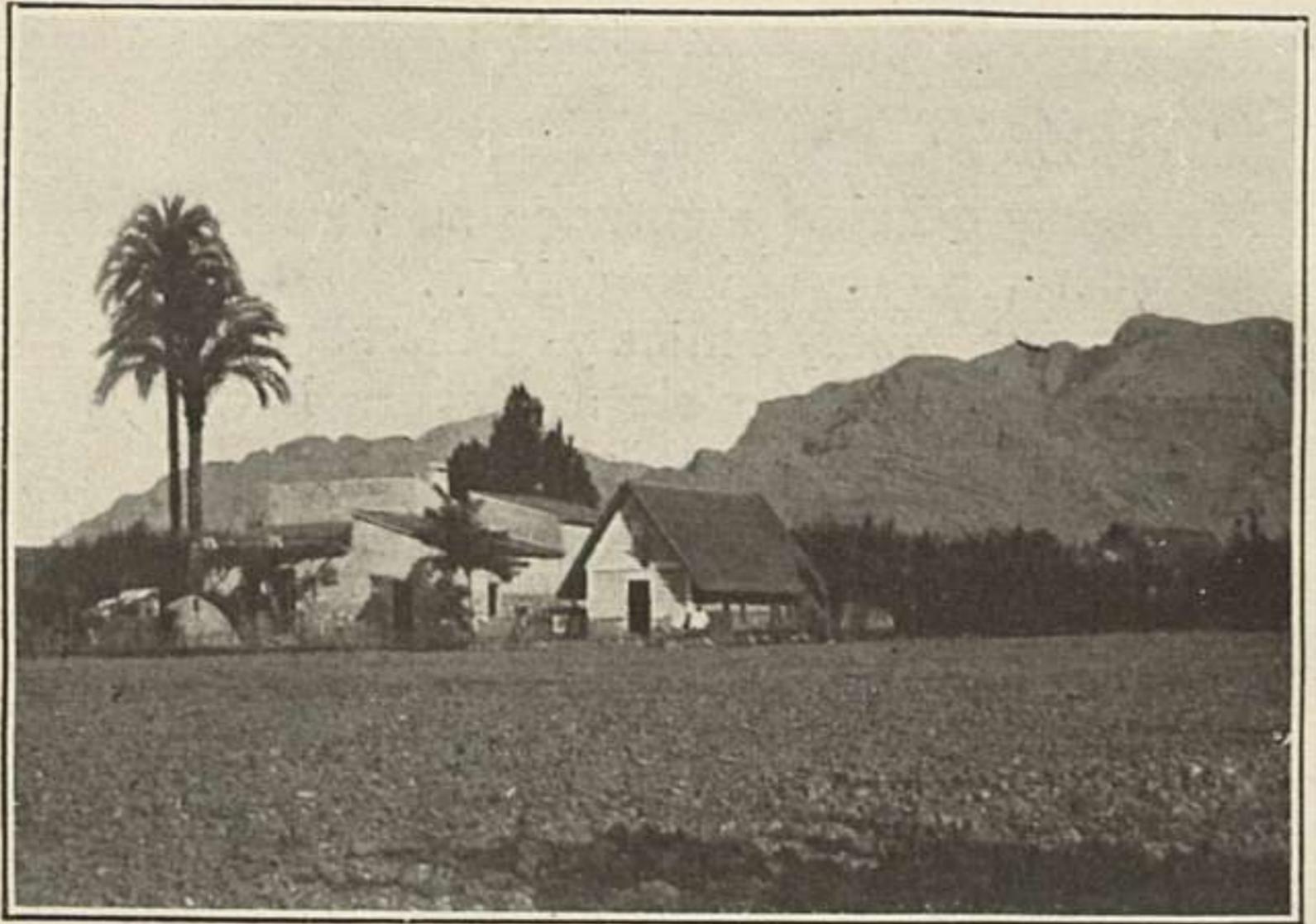


unas palabricas llenas de amargura  
y otras palabricas llenas de dulzor...  
pero por el deajo tan triste, ¡tan triste!  
llega al corazón,  
y es verdá que nenguno lo entiende,  
¡pero lloran tós!

Páece que habla mentando su tierra  
y quererres que allí se dejó...  
páece que habla de hijos y que habla de nietos  
y de algo que al cielo se llevara Dios...  
y se esjarra su pecho en quejíos  
ca ves que se güelve pa ande sale el sol,  
y se vé que se mojan sus ojos  
y se siente que tiembla su vos.

Mocicos y viejos  
sienten la canción  
del tonico triste,  
como nunca de triste se oyó,  
y es verdá que nenguno la entiende,  
¡pero lloran tós!





## Noche-Güena

(Al Sr. D. Pedro Díaz Cassou.)

### I

Malhaya el tiempo malo,  
malhaya la probeza,  
¡malhaya el que este mundo se gobierne  
de tan mala manera!

.....

### II

Blancos de nieve están, como palomas,  
los altos de la sierra;  
de plata enguarnecías  
páece que están las ceñas,

ande los chorros de agua  
 hechos encajes al helarse quëan;  
 de vidro son las fuentes...  
 de vidro son las ciecas...  
 ¡paraliza el helor los correntales!...  
 ¡las aguas páece que se paran muertas!...

¡Dá temor tanto frío!  
 ¡Probe de aquel que sin calor se vea  
 y halle nieve en el cielo  
 y halle guielo en la tierra!

.....

### III

Con la mar de trebajos  
 hizo Juan su casón en la laëra;  
 un abujero en onde  
 meterse tan siquiera;  
 un resguardo pa'l frío,  
 porque a más no alcanzaba su probeza;  
 un rincón pa vivir... o pa morirse,  
 ¡que el hundirse un casón no es cosa nueva!...

Pos allí tiés a Juan acobardão;  
 que no hay ná que los probes tanto teman  
 como estos días tristes  
 en que tóico se asuela;



¡como estos días en que grana el hambre  
y arrecoge la muerte su cosecha!...

Allí está el probe Juan, que es de lo poco  
güeno que ya se encuentra,  
y su probe mujer, que es una santa,  
y con ellos sus nenas;  
dos angelicos de esos  
que Dios al mundo pa penar los echa.

Allí los tiés a tós en la cocina;  
 allí los tiés... ¡pero sin chispa e leña!  
 Del humo, de otras veces,  
 allí se vé la señalica negra  
 y se vé el hogaril y el puñaico  
 de ceniza que quëa...  
 ¡tó aquello que, sin rastro de rescordo,  
 más páece que cocina, una nevera!

¡Allí los tiés... los cuatro  
 que acurrucãos y arrecíos tiemblan...  
 helándoles el frío ista los güesos  
 y helándoles el alma la tristeza!...

Y pué que más que el arcabol de un horno  
 aquel casón de calentico sea;  
 pero yo te aseguro  
 que dentro de él el corazón se guiela,  
 ¡y que se siente allí mucho más frío  
 que en los mesmicos altos de la sierra!...

.....  
 .....

#### IV

Suelen icir que el hambre  
 hace salir al lobo de su cueva;  
 yo pienso que hace más... ¡pienso que iguala  
 los probes cordericos con las fieras!...





.....  
 .....  
 Por el casón de Juan, junto por junto  
 a la mesmica puerta,  
 han hecho una sendica  
 que vá al pueblo derecha,  
 y tós los del partío  
 la toman por verëa,  
 igual si van pa'l horno,  
 que si van pa la iglesia.  
 Asina tiés que, en siendo  
 como hoy, que es Noche güena,  
 mil almas pué que pasen  
 por la sendica aquella,

por el casón de Juan... ¡junto por junto  
 a la mesmica puerta!

Y pasan las mujeres  
 con sus tablas de pan a la caëza...  
 con aquel pan de trigo,  
 que granicos de anís por drento lleva...  
 con las tortas de Pascua,  
 que trascienden de güenas...

Y pasan los que güelven del mercão  
 charla que charla... ca uno con su tela...  
 tós pensando en comer y en divertirse,  
 ¡tós con cara contenta!

Y drento del casón se vá colando  
 aquel rum rum de gente satisfecha







y aquel olor de pan... ¡ese olorcico  
con que el hambre se espierta!...

.....

—«¿No hace tortas la madre?» —  
l'ice al probe de Juan una e sus nenas...

Y Juan... ni responderle...  
ni mirarla siquiera...  
¿Pa qué mirarla el probe,  
si no podía verla,  
si siente que sus ojos,  
llenándose de lágrimas, se ciegan?  
¿Cómo ha de responderle  
si se ahöga de pena?

Y la otra criatura,  
que está arrimá a la puerta,  
poniendo esos ojazos tan espiertos  
que pone la miseria,  
dice en tonico dulce,  
que amargo al alma llega,  
ca ves que el olorcico de las tortas  
en el casón se cuela:

—«¡Qué olor más güeno, padre!  
¡Qué olor más güeno que echan!»

.....

Y hace ca ves más frío...  
no para de nevar allá en la sierra...  
De vidro son las fuentes...  
de vidro son las ciecas...

paraliza el helor los correntales...  
 las aguas páece que se paran muertas...  
 ¡en el cielo tó nieve!...  
 ¡guielo por tóicas partes en la tierra!...

## V

—«No pué ser, — dice Juan — ya soy tan  
 [ güeno  
 que a gritos m'ice malo la concencia...  
 Nuestros eran enantes  
 los montes con sus leñas,  
 y libres pa los probes  
 aquellos altos de pinás espesas...  
 libres, con sus lentiscos y chaparras,  
 lo mesmo los colläos que las chentas...  
 y libres los barrancos con sus neberos...  
 ¡libres, con sus romeros, las laëras!...

Y en estos días malos  
 en que al probe le niegan  
 trebajo, pa vivir, quien tié caudales,  
 y el cielo su calor y el pan la tierra...  
 en estos días malos, otras veces  
 no era cosa e temblar, como hoy se tiembla,  
 que, pa el hambre y el frío, les queäba a los  
 el consuelo e la sierra [ probes  
 (¡ya que no el de los hombres!)

el consuelo e la sierra  
 con sus manás de lobos,  
 con sus mantos de nieve, con sus peñas!...

No pué ser; soy tan güeno  
 que a gritos m'ice malo la concencia;  
 esos montes son míos  
 con sus pinás espesas...  
 ¡y mis hijos tién hambre  
 y, estroceäos por el frío, tiemblan!»

.....  
 .....

## VI

Probe Juan, que olvidaba en su esvarío  
 que, aunque páece mentira, aquí en la tierra,  
 las leyes que hace Dios son leyes malas,  
 y las que hacen los hombres, leyes güenas...

En la plaza del pueblo está la cárcel;  
 Juan está dentro de ella...  
 y su mujer y sus hijicas lloran,  
 arrimás a la reja...  
 Pa la misa de gallo va la gente,  
 la medianoche llega,  
 hace ca ves más frío,  
 no para de nevar allá en la sierra...  
 Alegres van los mozos en pandillas,  
 camino de la iglesia,



y, al son de los guitarros y zambombas  
y de las panderetas,  
al pasar po encomedio de la plaza,  
esta coplica sueltan:

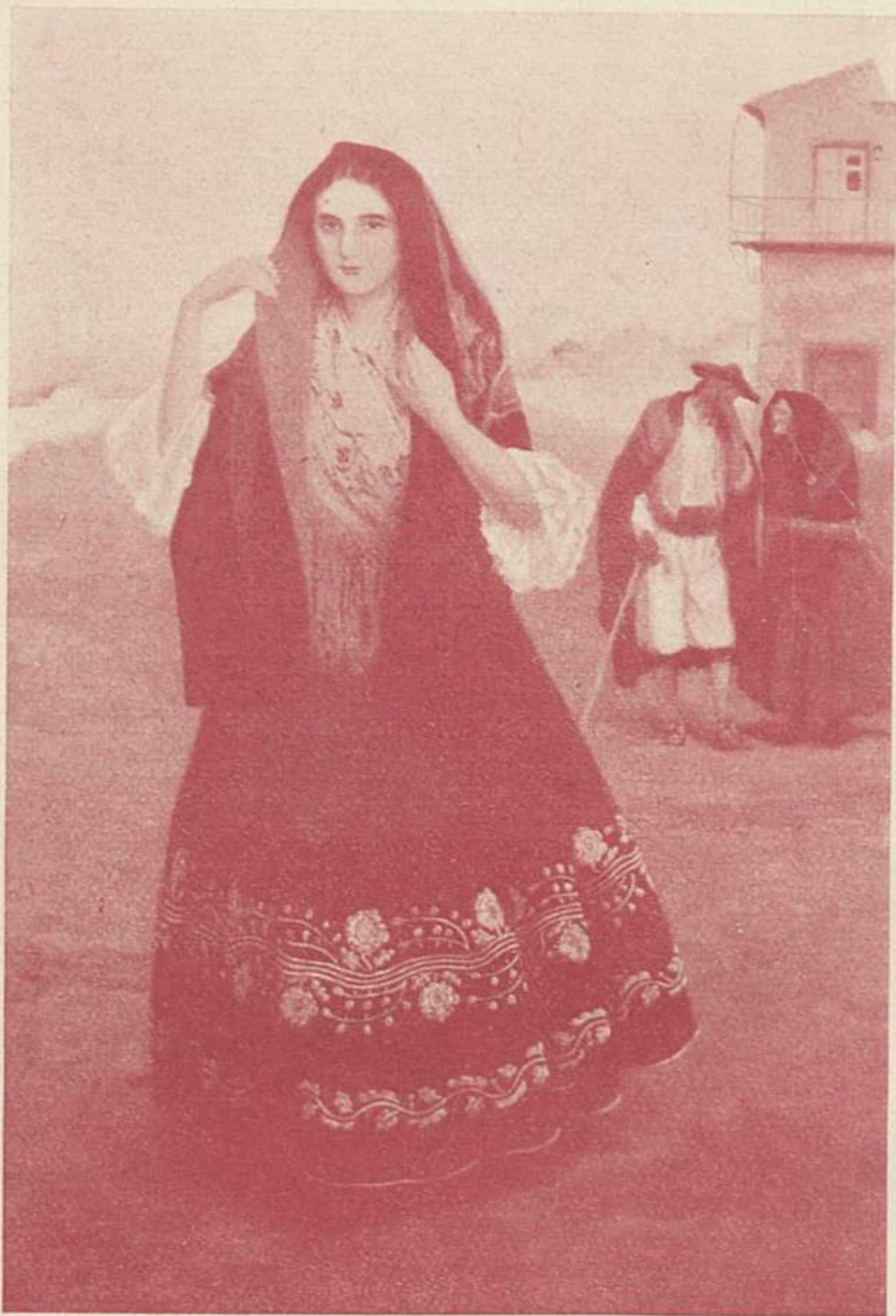
*Los pastores y pastoras  
todos van juntos por leña  
para calentar al niño  
que nació la Nochebuena (1).*

Y por más que es alegre la coplica,  
triste a la cárcel su sonico llega...  
Y el probe Juan esesperão llora,  
y lloran en la reja  
su mujer y sus probes angelicos,  
que tién las manos en los hierros puestas...  
¡manos helás que son tamién de hierro,  
de agarrotás y tiesas!



---

(1) Popular.



ÓLEO DE MEDINA VERA

## ¡Tóico!

Morenica tenía la cara,  
 negricos los ojos...  
 me espreció por probe,  
 me tenía en poco...  
 Pa saber lo que yo la quería  
 ¡yo solico, solo!  
 Pa ella, yo, naïca...  
 ¡y ella, pa mí, tóico!

.....  
 .....

Morenica tenía la cara,  
 negricos los ojos...  
 Ahora es un probe puñão de güesos  
 que está enterraïco dentro de aquel hoyo...  
 naïca pa'l caso... naïca pa'l mundo...  
 ¡manque es, pa mí, tóico!



## Carmencica

### I

¡Releñe, cuánta prisa! ¿No la has visto?  
¡Carmencica con novio!  
¡Y no está encelaica, que digamos,  
platica que platica con el mozo,  
los dos mu rejunticos  
sentäos en el poyo!  
¡Válgame Dios! Me dá como tristeza  
de que sea tan pronto.  
¡Señor, si es una cría!  
Si ayer mesmico, como dice el otro,  
llevando elante su maná de pavos,  
corría esaliñá por los rastrojos,  
y era una cabra suelta, que la vías  
abora del barranco en lo más hondo  
y aluego en lo más alto de las lomas,  
y empués allá en el soto,  
siempre pegando blincos y corriendo  
dende un lugar a otro,  
y siempre, ennegrecía y tan secuza,  
que tó en su cara se volvían ojos...

.....



ÓLEO DE MEDINA VERA





Y, mirándola espacio,... no es la mesma...  
¡si dá, de verla, gozo!  
¡Si su cara tié lumbre  
y tién sombrica de parra! sus ojos!

¡Si hasta páece que el seno quiere ahogarla,  
de llenico y reöndo!...  
Con tó y con ello... ¡vaya, me dá pena  
de verla ya con novio!...  
Y no es que no lo tenga... pué tenerlo;  
pero más alantico... no tan pronto,  
que páece va con ella esta coplica  
que anoche, de rondeo, echaba un mozo:

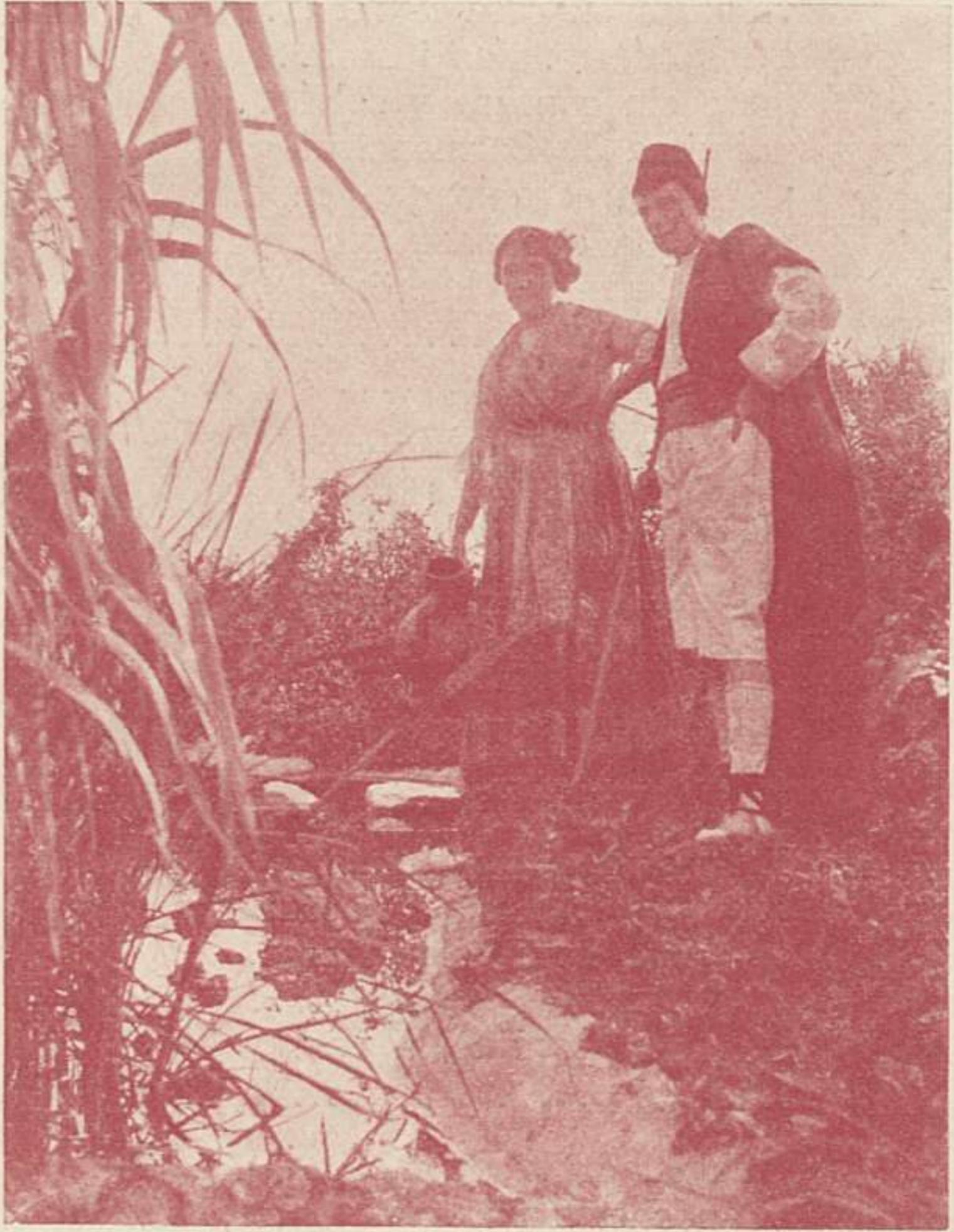
*Trempanera me has salío  
como la flor del almendro.  
¡Cuánta flor trempanerica  
se guiela o se lleva el viento!*

## II

Me lo daba el corazón.  
¡Releñe! ¿No te lo icía?  
¡Miá lo que ha tardao en irse  
con su novio Carmencica!...  
A por agua fué... y están  
aguardándola entavía...  
La vieron ir pa la cieca  
con cara mu pensativa...  
¡y hecho piacicos hallaron  
el cantarico en la orilla!...

## III

¡Miá el fin del arrechucico  
de una cabecica loca!...



Mr. and Mrs. J. H. [unclear] [unclear]

A los cuatro días justos  
 volvió a su casa la moza...  
 a los cuatro días justos...  
 ¡pero sin cántaro y sola!...  
 ¡Lástima de Carmencica!  
 ¡Más guardara lo que importa,  
 que agua que pasa y no vuelve  
 es en la mujer la hōnra!

.....  
 .....

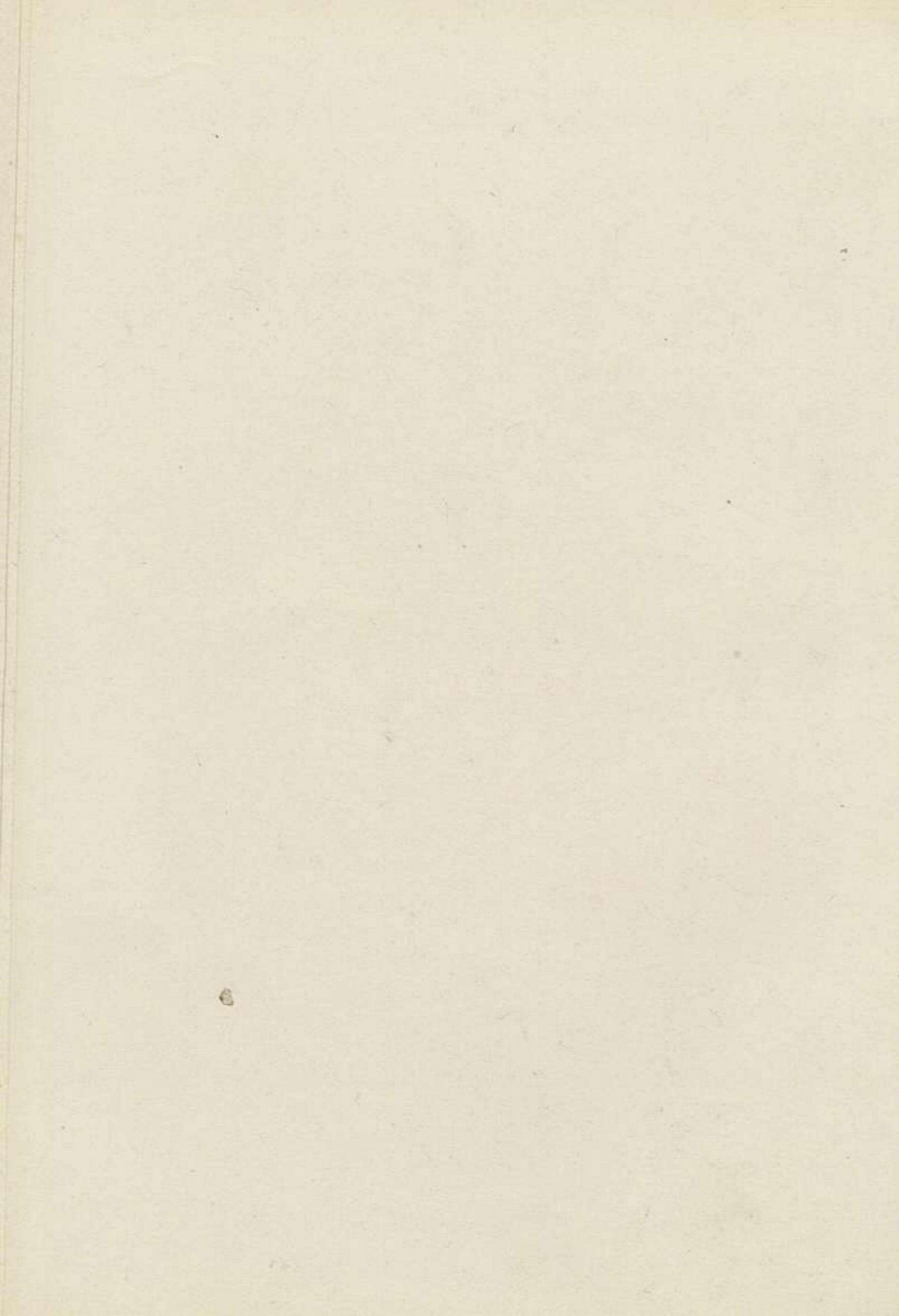
#### IV

¡Qué mal se quíe Carmencica!  
 ¿Qué poco conocimiento!  
 Ya tié la risa en la boca,  
 ya tié los ojicos secos,  
 ya está alegre y satisfecha,  
 sin rastro de sentimiento,  
 como está el que la perdió  
 con otra novia, tan fresco.  
 ¡Qué lástima de zagala!...  
 ¡Por mal camino la veo!

.....

Una cuadrilla de mozos,  
 y anoche, sin ir más lenjos,  
 paräos frente a su puerta,  
 sentí que cantaban esto:





*Aunque te laves y laves,  
manchaica te has de ver,  
como está la cantarica  
ande tos van a beber.*

## V

En icir que te rescules,  
si no te afincas te caes,  
y, en icir que caes, rulas...  
y, en rulando, ya se sabe;  
en icir que rulas, vas  
a lo más hondo a estrellarte.  
Pos estos son los pasicos  
bien justicos y cabales  
de la estrá de Carmencica  
dende el comienzo al remate.  
¡Quién la vió y la vé!... ¡Señor,  
qué diferencia tan grande!...  
Como está lo que se vende  
a tó el que vá por la calle;  
como lo que pué comprar  
tó el que se acerque y lo pague;  
como cosa que está a mano;  
como en las tablas la carne...  
asina está Carmencica...  
ya pensarás en qué parte,  
que el icirlo pa entenderlo  
maldita la falta que hace.

¡Qué lástima de zagala!...  
 ¡Frutica a medio maurarse  
 que cayó de su ramica  
 y anda por los barrizales!  
 ¡Frutica sana y gustosa  
 que llevan a las ciudäes,  
 y allí se daña y se pierde  
 de rular y de tocarse  
 con la que ya está podría  
 en los puestos y en las calles!...

.....

El arrebol de su cara  
 no es arrebol de su sangre;  
 el descaro de sus ojos  
 no es la lumbrecica de antes;  
 no es la misma su risica,  
 ni los mismos sus modales...  
 De otra manera se peina  
 y de otro estilo es su traje;  
 no es el olorcico que echa  
 olorcico de azadares,  
 ni su cantar es el mismo,  
 ni tién sus coplas el aire  
 de aquellas que por la güerta  
 se echan entre los cañares.  
 Pué que ni siquiá se acuerde  
 de ésta, que ella, sin cansarse,  
 una y mil veces echaba,  
 sin entender tó su alcance:





*Más te quiero peña dura  
que pelufica de caña,  
que las peluficas van  
ande el aire las arrastra.*

## VI

Yo he puesto en crus sus manos,  
y he compuesto los rizos de su frente  
apañando el pelico que tenía

pegaico a las sienes...

y he llenão su cuerpo de azadares

y rosas y claveles...

Yo he besão su cara  
abora que nenguno la apetece,

y he cerrão, llorando,

sus ojicos, pa siempre...

.....  
Otra ves sus pestañas  
con su sombrica de parral se extienden...

otra ves en su cuerpo

los azadares güelen...

¡ya está otra ves más pura  
que el agua cristalina de la fuente!

.....  
Florelica de almendro,  
más blanca que la nieve,  
¡trempanerica caes  
al airecico helão de la muerte!



## ¡Los niños solos!

De dolor píando,  
 que no hay quien los sienta,  
 están en el güerto los ruseñorcicos...  
 azorãos vuelan  
 alrëor de sus niños en onde  
 ni siquiá un pajarico les quëa...  
 ¡Qué píar y píar más amargo!...  
 ¡dán una tristeza!...

.....

De las cosas que esjarran el pecho,  
 te digo que es una pasar por la güerta:  
 ¡ni siquiá un mocico!...  
 ¡tóicos pa la guerra!...  
 ¡las casas solicas!... ¡los padres llorando!...  
 ¡se siente una pena! ...



¡Que Dios se lo lleve!

Que mis palabricas  
me perdone el Cielo.  
¡Pobre viejecico!...  
pa ver, cómo a tóicas las horas lo veo,  
penar y queärse  
poquico a poquico como un esqueleto,  
¡que Dios se lo lleve  
y escansen sus güesos!

Páece que la cama  
se lo vá comiendo:  
ni ya se alza de ella,  
ni siquiá se remueve su cuerpo...  
ni una palabrica sale de su boca,  
ni sus ojos se ven nunca abiertos...  
¡como un pajarico  
va a queärse muerto!

Pa una cosa na más tié entavía  
voluntá y aliento;  
es una petera  
que dá pena y miedo:  
quíe taparse la cara a cá instante,  
como se la tapan al que ya está muerto,  
¡y, a ná que lo dejan, ya está tapaico  
con la sábana blanca de lienzo!

.....

Que mis palabricas  
me perdone el Cielo.  
Pa ver cómo pena, que Dios se lo lleve...  
¡que Dios se lo lleve y escansen sus güesos!



## Murria

(A mi amigo del alma, José García Vaso.)

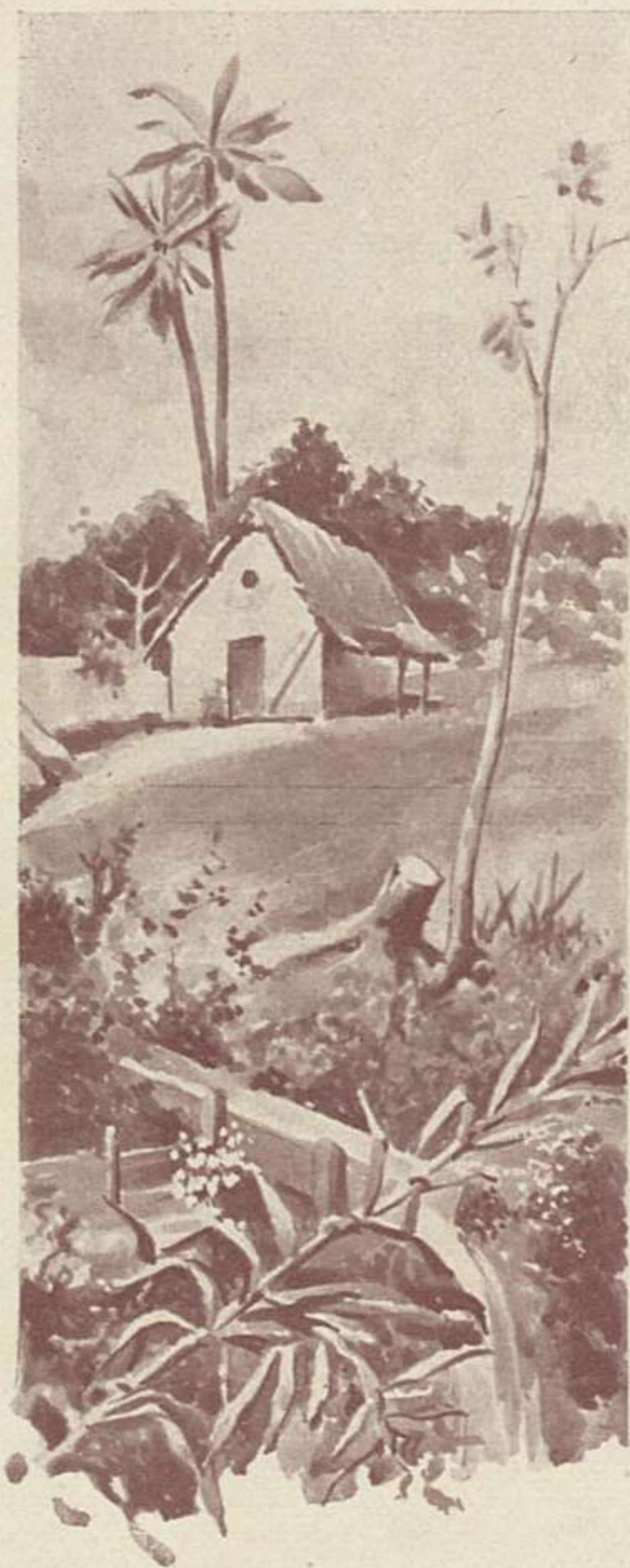
¡De fijo mi madre  
las horas mortales llorando se pasa!...

Ya sabe la pobre  
que naïca en el mundo me salva,  
que me encuentro malico del pecho,  
que, día por día, las fuerzas me faltan,  
que, lo mesmo que lus sin aceite,  
poquico a poquico mi vida se apaga...

Yo me pienso que el mal que me acora,  
más bien que en el pecho, lo llevo en el alma...  
Por volver a mi tierra, tan sólo,

son tōas mis ansias,  
¡y, de hallarme tan lejos, la murria  
me corca y me mata!

.....





MEDINA VERA

¡Llévate esa copa,  
no me des más agua!...

Pa apagar la sequía que tengo  
me tenías que dar una jarra  
de aquellas tan limpias  
que están corgaicas debajo e las parras...  
de aquellas tan frescas  
¡que gotica a gotica tresmanan!...

¡Llévate esas flores,  
que es muy fuerte su olor y me daña!...

Pa olorcico suave,  
aquel que en la güerta de tóico se escapa:  
¡de aquellos rosales, de aquellos claveles,  
de aquellas alábegas,  
de aquellos naranjos, de aquellos pomposos  
jasmineros que visten las tapias!...

¡Quítame esta ropa  
que el cuerpo me abrasa!...

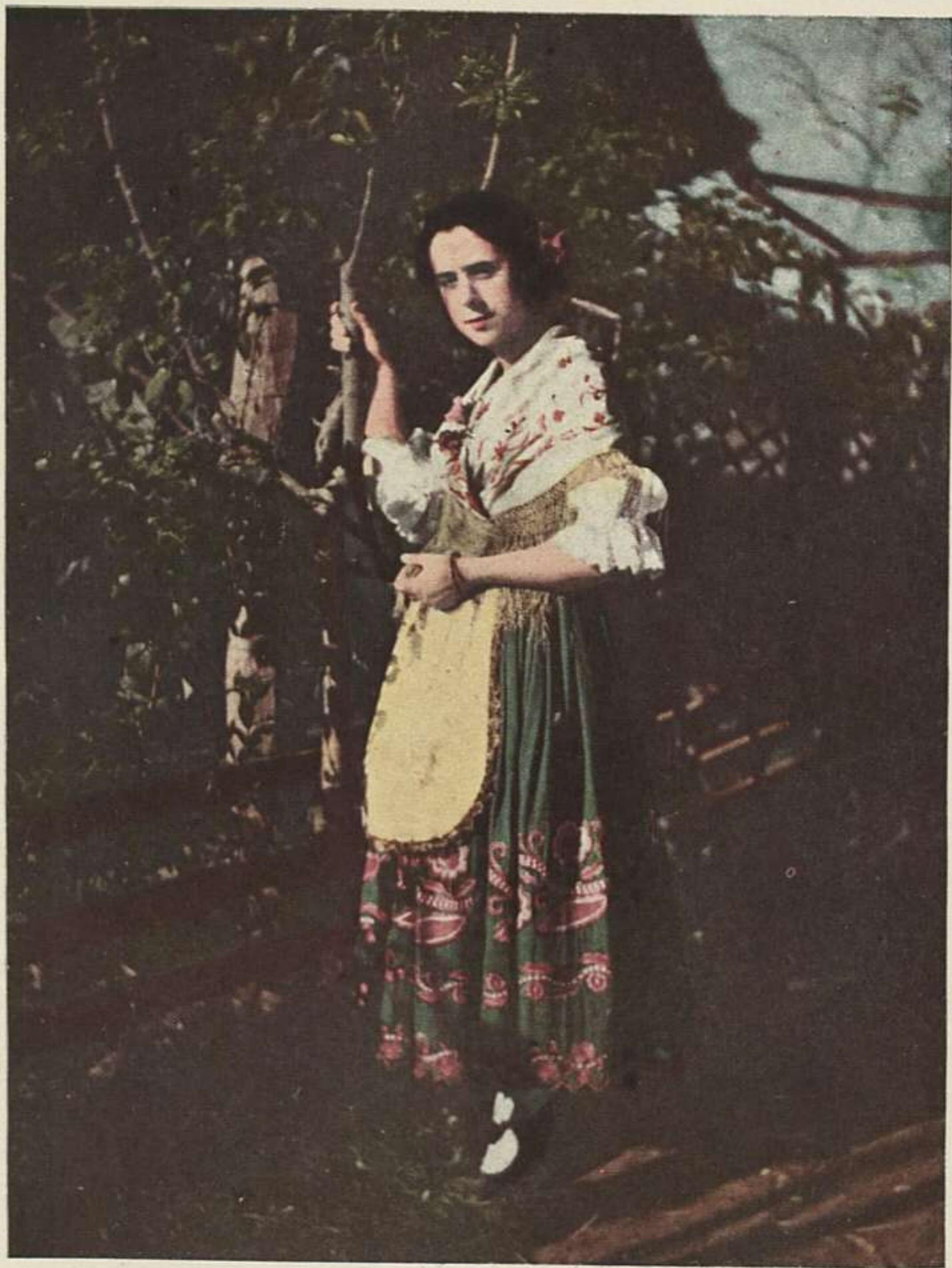
¡Pa ropica aquella tan asolaica...  
aquella tan blanca  
que arzaica me tiene mi madre  
en l'hondo del arca!...

.....  
¡Qué dolor de caëza!

¡Que se callen tos esos que cantan!...  
¡Pa coplicas, aquellas tan dulces  
y aquellas, a veces, también tan amargas:  
¡aquellas que páecen quejíos de pena!...  
¡aquellas que páecen risicas del alma!...

.....







¡Me muero! ¡No tengo  
 ni gelepa, siquiá, de esperanza!  
 No es, con tóico y con ello, la pena  
     que más me acobarda,  
     que, al fin y al remate,  
     quien muere descansa...  
 Mi dolor es morirme tan lejos...  
     no ver mi barraca...  
     no ver a mi novia...  
     no ver mi guitarra...  
 ¡no sentir el calor de los besos  
 que mi madre llorando me daba!

.....  
 Yo quisiá morirme  
     bebiendo aquella agua...  
 Pué que aquellas coplicas tan dulces  
 de este sueño mortal me espertaran...  
 ¡pué que el olorcico de los azadares  
     me resucitara!

.....  
 Diles que me lleven... ¡diles que me lleven,  
 aunque llegue ya muerto a mi casa!  
     que aquella ropica,  
     que en l'hondo del arca  
 arzaïca me tiene mi madre,  
 me la pongan, siquiá, de mortaja...  
 que me abrigue mi cuerpo mi tierra...  
     ¡mi tierra del alma!



# INDICE

	<u>FÁG.</u>
Carta de Azorín, en 1899.....	5
Marcelino Menéndez y Pelayo al editor del "Mignon" .....	11

## AIRES MURCIANOS

Naïca.....	15
Los pajaricos sueltos.....	20
El abejorrico negro.....	23
Santa Rita, Rita.....	29
Cansera.....	35
A otras tierras.....	39
La canción triste.....	43
Noche-güena.....	47
¡Tóico!.....	59
Carmencica.....	60
¡Los niños solos!.....	68
¡Que Dios se lo lleve!.....	70
Murria.....	72

3.000

-OF  
-P1  
-LE1  
-MURC  
-BN

De estas obras completas de Vicente Medina ya van publicados catorce volúmenes, hasta el presente, y trece de ellos eran inéditos. Seguirán lo menos quince volúmenes más, entre ellos todavía unos diez todos también inéditos, y cuya especificación es la siguiente:

PALOS DE CIEGO (Prosa. ¿Más filosofías?).

PEQUEÑA GALERÍA (Apuntes. Prosa).

NINFAS Y SATIROS (Versos eróticos y galantes).

HECES (Del fondo de las cosas).

PAVESAS (Más versos de amor).

MUJER, DIOS TE SALVE (Poesía).

CENIZAS (Palabras de amor).

PLUMAS AL VIENTO (Del bello pensar).

AIRES ARGENTINOS (Estilos. Poesía).

---

Correspondencia a Vicente Medina: Entre Ríos 958,  
Rosario de Santa Fe (República Argentina).

---

#### P E D I D O S

a la Agencia General de Librería, Rivadavia, 1673,  
Buenos Aires. — Librería «Fernando Fe», Puerta del  
Sol 15, Madrid. — Librería de Victoriano Suárez,  
Preciados 48, Madrid.



3000

